

Crónicas de la Selva

Nr. 1/25

www.salvalaselva.org La revista de Salva la Selva

Conocimiento ancestral para el futuro del planeta



CRÓNICAS
DE LA SELVA
DIGITAL



Indonesia:
Pueblos indígenas, los
mejores protectores de
la naturaleza p.4

Guinea Bissau:
Ritos tradicionales
para preservar el
bosque p.10

Brasil:
Pueblo indígena Akroá
Gamella recupera su
bosque p.12



Nuestros datos de contacto:
Salva la Selva/ Rettet den Regenwald

Jupiterweg 15, 22391 Hamburgo, Alemania
Tel. +49 40 228 510 832
Lu a Ju 9 – 18 hr / Vi 9 – 17 hr

info@salvalaselva.org
www.salvalaselva.org

instagram.com/@salvalaselvaorg
mastodon.social/@salvalaselva
t.me/salvalaselva
facebook.com/salvalaselva
bsky.app/profile/salvalaselva.bsky.social

CUENTA PARA DONACIONES:

IBAN: DE11 4306 0967 2025 0541 00
BIC: GENODEM1GLS
GLS Bank

Rettet den Regenwald e.V. está reconocida como organización de utilidad pública e interés social por la Agencia Tributaria alemana. Las donaciones se pueden desgravar en Alemania.

EDITORIA

Salva la Selva/ Rettet den Regenwald e.V.

CONTENIDO: Bettina Behrend
(Responsable)

REDACCIÓN: Andrea Hülsmeier, Marianne Klute, Mathias Rittgerott, Guadalupe Rodríguez, Felipe Sabrina, Klaus Schenck, Yusmadi Yusuf, Christiane Zander

LAYOUT: Nicole Obermann, no-limit.net

FOTO DE PORTADA: Dos personas de la comunidad indígena Akroá Gamella del estado de Maranhão, Brasil

TRADUCCIÓN: Guadalupe Rodríguez

FOTOS: Portada: Marciel Pires; Pg. 2: Aceh Wetland Forum, RdR; Pg. 3: Marciel Pires, Guadalupe Rodríguez; Pg. 4: Aceh Wetland Forum; Pg. 5: Aceh Wetland Forum (3), Ulet Ifansasti, JJ Harrison/ CC BY-SA 3.0, gailhampshire/ CC BY 2.0; Pg. 6: Istockphoto/Banu R, Opuntia/ CC BY-SA 3.0, Aceh Wetland Forum (2); Pg. 7: John Manasse, Istockphoto/ Adam Kumbara; Pg. 8: Mathias Rittgerott (2); Pg. 9: Mathias Rittgerott (2); Pg. 10: Mathias Rittgerott (2); Pg. 11: Mathias Rittgerott (4); Pg. 12: Marciel Pires (2), Istockphoto/ Oscar Yoshinori Toyofuku; Pg. 13: Marciel Pires (2), Wikimedia/ Andreas Fuhrmann; Pg. 14: Geografía Crítica, Santiago Navarro F./Avispa Mídia; Pg. 15: Screenshot CC BY-NC 4.0, Tierra Libre

Las Crónicas de la Selva se imprimen en papel reciclado

Rettet den Regenwald e.V. es miembro de la Iniciativa Sociedad Civil Transparente



Entrevista con Yusmadi Yusuf, Director del Foro de los Humedales de Aceh (centro).

En este número, nos habla de su trabajo con los indígenas en los humedales de Paya Nie

Estimados amigos y estimados amigos de Salva la Selva:

En las costas de Sumatra, fui testigo de cómo viven los pueblos indígenas, en pantanos y manglares. El empeño con que defienden la naturaleza frente a los madereros y las empresas de aceite de palma. Y cómo intentan incorporar sus normas ambientales a la legislación nacional.

Los llamamos pueblos indígenas pero se ven a sí mismos como comunidades que existían antes de la aparición de los Estados nación. Constituyen un ejemplo a seguir, porque allá donde viven, los bosques están mejor conservados. En muchos lugares, están desprotegidos frente a las acciones de empresas y criminales que explotan y destruyen sus tierras para plantaciones, ganadería y minería.

El estatus legal de los pueblos indígenas difiere de un país a otro. En estas Crónicas de la Selva, podrás leer lo que dice un ecologista de Nigeria. Conocerás la selva de los espíritus y los ritos ancestrales en Guinea-Bissau. En contraste, hay un reportaje sobre el lado oscuro de la conservación de la naturaleza en la cuenca del Congo, donde están desplazando a las comunidades para construir parques nacionales.

Con su resistencia al robo de tierras, los indígenas Akroá Gamella están devolviendo a la vida un bosque y regalando el verdor a la tierra pisoteada por los rebaños de ganado, como informa nuestro colega desde Maranhão, en Brasil.

Este número de nuestra revista sobre pueblos indígenas muestra lo importante que es su reconocimiento legal y su protección. Por eso, apoyamos también el llamamiento de los Nivañle, Manjui y Maká en Paraguay. Y nos alegramos de los éxitos: por primera vez, un tribunal internacional ha confirmado los derechos de los indígenas en aislamiento voluntario en Ecuador.

Marianne Klute

Marianne Klute

PD: Renovamos nuestra web ino dejes de visitarla y suscribirte al boletín!



Si no te quieres perder nada, suscríbete al boletín de noticias de Salva la Selva salvalaselva.org/cs011



Dica y Natividade Akroá Gamella viven en la selva amazónica de Maranhão, Brasil

Los pueblos indígenas preservan la diversidad de la naturaleza

”Para nosotros, los indígenas Ka’apor, la defensa de nuestra selva tropical es muy importante, porque no podemos existir sin ella. Por esta razón, hemos creado nuestra propia administración y liderazgo indígenas. El objetivo es defender nuestro territorio, que está amenazado por madereros, cazadores furtivos, buscadores de oro, acaparadores de tierras y proyectos para compensar las emisiones de carbono causadas en otros lugares.

Como líderes indígenas, no sólo nos preocupan nuestros derechos y la gestión de nuestro territorio, sino también nuestra cultura, educación, agricultura tradicional y salud. Manteniendo viva nuestra cultura, protegemos el territorio en el que vivimos en equilibrio con la naturaleza y todas sus especies.”

Con su modo de vida tradicional y sus conocimientos sobre los ecosistemas, su flora y fauna, los pueblos indígenas contribuyen de manera fundamental a la protección de los bosques y el clima: protegen alrededor del 80% de la biodiversidad que queda en el mundo. La naturaleza está especialmente bien conservada allí donde viven de manera consecuente los pueblos indígenas.

Al mismo tiempo, las comunidades indígenas se ven especialmente afectadas por los efectos negativos de la globalización y el cambio climático; sus hábitats están cada vez más amenazados por las industrias agrícolas y extractivas. Los derechos colectivos adquiridos sobre la tierra, concedidos y salvaguardados por el Estado, son actualmente una protección eficaz contra la deforestación y el acaparamiento de tierras. El reconocimiento de las comunidades indígenas debe ser, por tanto, una prioridad absoluta.



Itahu Ka’apor es un líder indígena del Alto Turiaçu, en la región amazónica del estado brasileño de Maranhão. Es miembro del consejo indígena Tuxa Ta Pame y de la organización indígena Centro de Saberes Ka’apor, dos organizaciones aliadas de Salva la Selva en Brasil.



¡Los pueblos indígenas son los mejores defensores de las selvas!

Belleza amenazada: los humedales de Paya Nie



Pesca con red no invasiva

Yusmadi Yusuf



Nuestro aliado Yusmadi Yusuf, director del Foro de los Humedales de Aceh, en Sumatra, escribe sobre la vida de las comunidades indígenas. Pide que los conocimientos ecológicos y culturales de los indígenas, sus derechos sobre los bosques y la tierra y su protección queden consagrados por ley.

El cormorán reaparece al cabo de un minuto. Se ha devorado su presa bajo el agua. Más allá, cerca del embarcadero, las garzas vadean el agua. Los patos mandarines se esconden entre los juncos de la orilla pantanosa.

Viajamos por el pintoresco pantano de Paya Nie, un humedal de 300 hectáreas situado en el límite del ecosistema de Leuser, al norte de la isla de Sumatra. Said Fakhurrazi conduce su barca con cuidado entre nenúfares y flores de loto. Es presidente de los indígenas de Paya Nie y, a pesar de la belleza natural, está deprimido. Puede ver cómo los humedales se reducen día a día. Actores procedentes del exterior destruyen la vegetación

„Un elemento esencial para la protección y utilización de la naturaleza es el fortalecimiento de las comunidades indígenas“.

Yusmadi Yusuf, director del Foro de los Humedales de Aceh

para establecer plantaciones de palma aceitera. Los cazadores están diezmando las aves. „En los últimos seis años, el número de aves acuáticas ha disminuido drásticamente“, informa Said. En octubre, cuando baja el nivel del agua, los peces salen de sus escondites. Es el momento de los pescadores: gouramis, peces cabeza de serpiente, bagres y peces trepadores. Pero muchas especies que sólo se dan en Paya Nie, están escaseando. Para las poblaciones de la región es un drama.

Llevan siglos viviendo de la pesca. Sólo pescan a determinadas horas y en determinados lugares, según prescribe su Adat. En Indonesia, Adat hace referencia a las normas que rigen el modo de vida de una comunidad indígena. Sus métodos de pesca sostenibles con trampas, cañas y redes no han destruido el ecosistema. Pero en los últimos años se ha generalizado la pesca con veneno, con descargas eléctricas y explosivos. Los furtivos vienen de fuera, los recién llegados desconocen las normas y algunos lugareños también pescan con electricidad. Las normativas indígenas que regulan las relaciones con la naturaleza se están relajando.



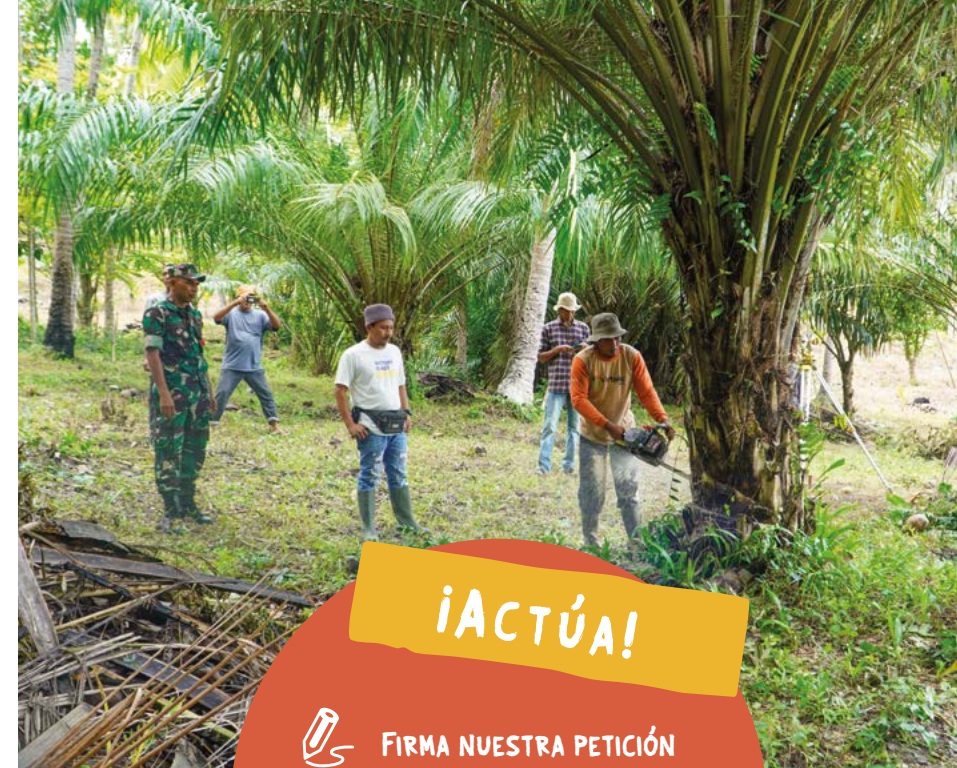
Plantas carnívoras

Los Moi Kelim de Papúa lucen con orgullo sus vestimentas tradicionales



Pueblos indígenas

El término „indígena“ no está claramente definido. Los indígenas se consideran descendientes de las personas que vivían en una determinada zona antes de la colonización, la conquista o la fundación de un Estado. Se diferencian de la población considerada mayoritaria por su cultura y su lengua. Las Naciones Unidas los han reconocido como „guardianes de la biodiversidad“. Hay 370 millones de personas indígenas en todo el mundo, alrededor del 4% de la población mundial, habitando aproximadamente una cuarta parte de las tierras del planeta.



Eliminando palma aceitera plantada ilegalmente

¡ACTÚA!



FIRMA NUESTRA PETICIÓN



Por los orangutanes y el clima: urgente proteger las turberas en Indonesia salvalaselva.org/cs012

Los habitantes de Paya Nie no se atrevieron a tomar acciones contra la destrucción, a pesar de que sus vidas dependen del ecosistema de los pantanos. Las autoridades permanecen inactivas, falta dinero y voluntad política. Por último, pero no menos importante, hay funcionarios involucrados en la caza furtiva. En Paya Nie viven nueve comunidades indígenas. Sus normas tradicionales abarcan muchos aspectos de la vida, incluida la relación con la naturaleza. Se basan en la ecología y reflejan valores sociales. El hecho de que el pantano haya permanecido como una joya ecológica hasta hace poco y haya podido ser la fuente de alimentación de la población es una prueba de que los indígenas son los mejores guardianes de la naturaleza y practican además la protección del ambiente en el sentido moderno. El problema es que el Estado reclama la autoridad sobre la tierra. Los indígenas, que han gestionado con esmero la selva y los humedales durante siglos, no gozan de ninguna protección. Sus normas, aun con eficacia probada, carecen de valor jurídico. Las sentencias de sus tribunales indígenas no pueden hacerse valer a nivel estatal. Sin embargo, tienen impacto a nivel local, ya que los culpables de la destrucción reciben castigos con penas y estrictas sanciones sociales.



Flor de loto

Garza real





Los pelícanos crían en colonias, en los árboles o en el suelo.



La cigüeñuela vive en zonas pantanosas



Nenúfares

Un concepto de protección para los pantanos

Debido a estos problemas, en el Foro de los Humedales de Aceh hemos empezado a trabajar un concepto con las nueve comunidades para desarrollar una legislación para la protección de los pantanos.

¡Con éxito! „Los indígenas hemos elaborado este reglamento de acuerdo con nuestras costumbres Adat. La agricultura y las plantaciones a escala industrial no están permitidas“, informa Said Fakhurrazi. La caza furtiva, la matanza de aves acuáticas, la pesca con descargas eléctricas y el drenaje de los pantanos para obtener aceite de palma están prohibidos y serán severamente castigados. Los nueve pueblos del pantano de Paya Nie reconocen este concepto. Said Fakhurrazi admite que algunos pobladores tenían reservas. „No estaban seguros de si aún sería posible pescar. Sólo cuando comprendieron que este acuerdo sirve, precisamente, para proteger nuestros recursos naturales y preservar el patrimonio de nuestros antepasados, lo aprobaron“, afirma. También implicamos a académicas de la universidad y a las fuerzas de seguridad del Estado. Así conseguimos proteger de facto Paya Nie.

Paya Nie está ahora protegido por los indígenas y las aves están regresando

Seguimos preguntándonos cómo y si los conocimientos y derechos ecológicos indígenas pueden integrarse en un sistema estatal. Hasta ahora, se han ignorado porque se ha dado prioridad al crecimiento económico y a la autoridad estatal sobre la tierra.

Pero no podemos esperar hasta que haya una ley estatal para la protección de los pueblos indígenas y sus territorios ancestrales que los respete como lo que son, los mejores guardianes de la naturaleza. Tampoco podemos esperar a que obtengan oficialmente derechos forestales. Porque, de no actuar, en pocos años la ecología de Paya Nie se habrá degradado totalmente. Estamos arrancando la palma aceitera y reforestando. Lo más importante es que ahora Paya Nie está efectivamente protegida por los pueblos indígenas, sus derechos se han reforzado, el ecosistema se está recuperando y las aves están regresando.

Derecho internacional y protección

La protección internacional de los pueblos indígenas es todavía insuficiente. La Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (DNU DPI, 2007) define sus derechos a la cultura, la identidad, las tradiciones, el desarrollo autodeterminado y otros.

Sin embargo, la DNU DPI no es un instrumento jurídicamente vinculante.

El Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo para la Protección de los Pueblos Indígenas (OIT, 1989) es la única norma jurídicamente vinculante. Afirma el reconocimiento de la propiedad colectiva de la tierra y el Consentimiento Libre, Previo e Informado (CLPI) para proyectos en sus territorios. Alemania votó a favor de DNU DPI cuando se adoptó en 2007 y ratificó el Convenio 169 de la OIT recién en 2021. España también votó a favor de DNU DPI y ratificó ILO 169.



Said Fakhurrazi, dirigente en Paya Nie



„¡No nos arrebatan nuestros derechos!“ Las mujeres se solidarizan contra las centrales geotérmicas

„Rechazamos la energía geotérmica en nuestra tierra“

Indonesia quiere hacer frente a la crisis climática con 17 nuevos proyectos geotérmicos en la isla de Flores. No ha habido consultas con la población indígena, la cual se resiste a la apropiación de sus tierras y a la destrucción de sus fuentes de alimento.

Como conos puntiagudos se elevan las casas de los indígenas Manggarai. „Simbolizan la comunidad y la solidaridad, valores fundamentales de la cultura de este pueblo indígena de la isla indonesia de Flores“, afirma Grace Gracella, de nuestra organización aliada WALHI NTT. Una casa tradicional también expresa la conexión con la tierra y el cosmos.

Pero la armonía se alteró. Flores tiene varios volcanes activos. El Gobierno la ha reconocido como „isla geotérmica“ sin involucrar a los Manggarai. La primera central geotérmica, en Ulumbu, entró en funcionamiento en 2012, cofinanciada por el banco alemán de desarrollo (Kreditanstalt für Wiederaufbau KfW). Despojaron a los indígenas de sus tie-

rras y los gases liberados destruyeron sus cosechas. „No vivimos de la geotermia, sino de las batatas y el café“, dicen. Desde que se supo que la central de Ulumbu iba a ampliarse de 7,5 a 40 megavatios, la resistencia ha ido en aumento. La ampliación en la comunidad de Poco Leok, a tres kilómetros de distancia, también será financiada por el KfW. Poco Leok significa „rodeado de bosque“ y así se encuentra. Sus habitantes temen los corrimientos de tierra, se resisten al acaparamiento de tierras y a la contaminación de sus fuentes de agua. Pero la policía contraataca brutalmente.

El banco alemán KfW revisa su implicación

“En Flores están previstos otros 17 proyectos geotérmicos. La electricidad generada se utilizará para extraer manganeso y hierro en minas y para canteras de piedra y arena.“, dice Grace Gracella. Ya no hay sitio para las personas. Los bancos deben adherirse al principio del consentimiento libre, previo e informado (CLPI) cuando financien proyectos que interfieran en la vida de los pueblos indígenas. KfW ha descubierto que el procedimiento adecuado no se siguió en Poco Leok y está revisando su participación. Apoyamos la resistencia de los Manggarai: aún hay esperanza de que no pierdan su hogar y su cultura.

Las casas de los Manggarai se funden armoniosamente con el paisaje montañoso





Odigha Odigha comparte sus conocimientos con activistas y ecologistas de todo el mundo

„La cultura indígena está estrechamente ligada al bosque“

Entrevista con nuestro aliado Odigha Odigha, destacado ambientalista de Nigeria que dirige la red NGOCE, una coalición de organizaciones ecologistas.

¿Qué papel desempeñan las comunidades indígenas y tradicionales en la conservación de la naturaleza?

En primer lugar, muchas de ellas viven en el bosque y dependen de él para obtener alimentos, agua, medicinas y materiales de construcción. Por tanto, los indígenas tenemos el reflejo natural de protegerlo. Transmitimos de generación en generación los conocimientos que nuestros antepasados han adquirido durante siglos. Los pueblos indígenas consideran los bosques como su patrimonio.

Esta riqueza de conocimientos incluye prácticas sostenibles como la rotación de cultivos, la cosecha selectiva y los huertos domésticos. Arboledas secretas manteni-

das para los jefes, zonas de amortiguación forestal a lo largo de arroyos y ríos, tierras en barbecho y agricultura integrada. Nuestra cultura indígena se vincula estrechamente con el bosque. Esto se refleja en las fiestas en las danzas, la música con tambores y la vestimenta tradicional. También a través del bosque se define la cultura y la espiritualidad de un pueblo.

¿Son los pueblos indígenas los mejores guardianes del bosque?

Sí, porque los pueblos indígenas y las comunidades locales son los únicos que pueden tener el bosque en propiedad. Tenemos la responsabilidad de transmitir el bosque, los conocimientos y la cultura. Los pueblos indígenas tenemos unos conocimientos y una experiencia locales

únicos que son cruciales para la gestión y la conservación a largo plazo. Los pueblos indígenas tienen estructuras -gobernanza tradicional, grupos de mujeres y jóvenes- y formas de actuar que pueden garantizar la protección del bosque.

¿Cómo se puede reforzar a los pueblos indígenas?

Deben reconocerse y respetarse los intereses y derechos de nuestras comunidades, especialmente el derecho a la autodeterminación. Los pueblos indígenas tienen que estar capacitados, tomar ellos mismos las decisiones sobre el bosque y la tierra. Deben valorarse los conocimientos y prácticas tradicionales. Los pueblos indígenas debemos liderar la protección de los bosques.



Los visitantes pueden ver de cerca a los gorilas en el Parque Nacional de Kahuzi-Biega.



¿Conservación de la naturaleza que desarraiga a los pueblos indígenas?

Los parques nacionales suelen considerarse lo máximo en conservación de la naturaleza. Pero en la cuenca del Congo hay ejemplos que muestran que los pueblos indígenas pueden sufrir consecuencias negativas.

„La naturaleza no necesita a los humanos“: es un lema sugestivo que abre interrogantes. Implica una separación entre naturaleza y seres humanos. De hecho, así es como, desde un punto de vista occidental, se entiende la conservación de la naturaleza. La naturaleza está mejor allá donde no viven humanos. Sin embargo, muchas culturas indígenas tienen una visión totalmente diferente del mundo en la que humanos y naturaleza forman una unidad.

Pero, se mire por donde se mire, domina la visión occidental. Según esta teoría, quienes viven en los bosques deben salir o, al menos, hacer grandes sacrificios. Una especie de muro se está erigiendo alrededor de los bosques para protegerlos como tales reservas naturales. Hace exactamente 100 años, este tipo de conservación de la naturaleza a modo de fortaleza también llegó a África, cuando los belgas fundaron el Parque Nacional de Alberto, en honor a su rey. Hoy se conoce mundialmente como Virunga.

Nadie preguntó a los indígenas Batwa si estaban de acuerdo con el parque nacional

Incluso después de que el Congo obtuviera la independencia en 1960, el régimen colonial y todas sus consecuencias siguieron

vigentes. Entre otras cosas, con la creación del Parque Nacional de Kahuzi-Biega, para proteger a los gorilas, el pueblo indígena Batwa fue desplazado en 1970 y ahora viven en la pobreza en sus alrededores. Nunca se les preguntó si estaban de acuerdo con el parque nacional.

Fueron incluso los propios Batwa quienes, confiados, indicaron al naturalista belga y posterior director del parque, Adrien Deschryver, dónde vivían los gorilas. Al fin y al cabo, conocían bien la selva. Pero la consecuencia involuntaria fue que pronto se les negó el acceso. Aunque los Batwa siempre habían convivido en paz con los simios, se les dijo que „la caza estaba prohibida“. Aún más cruel: después de que, por necesidad, los indígenas regresaran a sus hogares en el parque en 2018, guardabosques y soldados habrían asesinado a al menos 20 personas. Ahora, existe la amenaza de un auge de estas „fortalezas de conservación de la naturaleza“ y, por tanto, de desplazamientos y penurias para cientos de miles de personas, ya que los Estados miembros de la ONU quieren poner bajo protección un total del 30% de la superficie terrestre para 2030 bajo este modelo de conservación. Aunque los gobiernos han prometido proteger los derechos indígenas, existe una gran preocupación.

El Kankoran Fambondi ahuyenta a los ladrones de madera

La espiritualidad desempeña un papel importante en Guinea-Bissau. Quienquiera que provoque a los espíritus en el bosque será severamente castigado

El pueblo Mandinga utiliza el poder de los espíritus y los rituales tradicionales para preservar su bosque: un reportaje desde la comunidad de Simboree, en Guinea-Bissau.

Con dos machetes en las manos, el Kankoran Fambondi atraviesa el bosque. El fantasma agita la parte superior de su cuerpo cubierto de corteza de un lado a otro, casi tocando el suelo con la cabeza, mientras los flecos de su traje se zarandean desordenadamente. El Kankoran Fambondi parece enfadado. Sin embargo, es un demonio bueno que protege la mata

sagrada. Sólo quienes dañan el bosque sagrado de los espíritus deben temerle.

Varios cientos de personas del pueblo indígena Mandinga viven en la aldea de Simboree, a dos horas en coche de la capital, Bissau. En la comunidad no hay electricidad y el agua la tienen que bombear a mano las mujeres desde el pozo. La

escuela primaria es demasiado pequeña con sus tres aulas. Durante la temporada de lluvias, el agua gotea sobre los cuadernos de los niños a través de los agujeros del techo hecho con hojas de palmera. El saqueo del bosque de Simboree comenzó hace doce años. No lo saquearon los Mandingas, sino madereros extranjeros que talaron árboles ilegalmente y se llevaron valiosos troncos de palisandro. Estos se contrabandeaban a China donde los convertían en muebles. Un negocio millonario para los delincuentes.

Hasta que el Kankoran Fambondi puso fin al embrujo.

En Guinea-Bissau, la espiritualidad y la creencia en los espíritus están muy extendidas. Sin embargo, el conocimiento sobre el Kankoran Fambondi y cómo puede ayudar a proteger la naturaleza había quedado enterrado. Hasta que Lamine Seidi Cani dió una nueva vida a las viejas tradiciones. Este hombre de 49 años, originario de Simboree, donde tiene sus raíces como agricultor, se hizo ecologista y cofundó en la capital la organización Nô Recursos (Nuestros Recursos). Cuando se enteró de cómo unos monjes de Camboya protegían los bosques consagrándolos y atándoles banderolas relativas a la oración, recordó la ceremonia llamada Tona de sus antepasados.

Mujeres de Simboree hacen música durante un festival forestal



Los buitres esperan a que caiga algo comestible.

Entonces, declaró el bosque comunitario como sagrado según los antiguos ritos Mandingas. Desde entonces, el Kankoran Fambondi protege el bosque. „Los madereros ya no aparecen“, dice Lamine. Espera que la comunidad de Simboree abra camino para que los espíritus regresen a otros muchos lugares de Guinea-Bissau, que también podrían protegerse como bosques sagrados.

Los espíritus que alberga un bosque son invisibles para los humanos. Se esconden en el suelo, en los árboles, en los animales. Por eso no hay que molestar ni irritar a las abejas ni a las serpientes, por ejemplo. „Quien moleste a los espíritus sufrirá pesadillas o enfermará gravemente, incluso hasta la muerte“, advierte Lamine. Que los malhechores no cuenten con su compasión. Ni siquiera los curanderos tradicionales podrán ayudar en todos los casos.

Durante una ceremonia Tona, Lamine fue nombrado Wolla Mansa, rey del bosque. En los siete países de África Occidental, donde viven los Mandinga, se le respeta por sus conocimientos espirituales. Una de sus tareas es construir un „palacio del bosque“. Este sencillo edificio

de madera servirá de centro de ceremonias y conocimientos. Queríamos construirlo durante nuestra visita en febrero,

pero los espíritus advirtieron de que el momento y el lugar elegidos eran desfavorables. Además, los trabajadores tenían temor a trabajar en la mata sagrada.

Desde que el bosque de Simboree se ha convertido en un bosque espiritual, a la gente le va mejor, informa Lamine. El clima local se ha reequilibrado y las cosechas son más fiables. Los habitantes también han recordado el significado original del nombre de su comunidad: „El lugar donde prospera la medicina“. En otras palabras, donde la naturaleza está intacta y se aprovecha sabiamente.

Lamine seguirá cuidando el bosque sagrado. Su organización Nô Recursos planifica cultivar plántulas de árboles frutales en un vivero y distribuirlos por el bosque. Esto aumentará la biodiversidad, atraerá a los animales y evitará la invasión de los campos y huertos de la comunidad. Los árboles de palisandro, por su parte, volverán por sí solos. „No tenemos que plantarlos. Sólo tenemos que protegerlos“, dice Wolla Mansa.

El rey del bosque cuenta con un poderoso aliado en este empeño: el Kankoran Fambondi.



Los anacardos son el producto de exportación más importante.



Uso de la la armónica en el festival, donde también los más jóvenes celebran.





Zona protegida: el territorio Taquaritiua del pueblo indígena Akroá Gamella

Indígenas Akroá Gamella reclaman sus tierras robadas

Cuentan que hace más de 40 años, un gran terrateniente se apropió de la zona donde viven los indígenas de la cuenca amazónica desde el siglo XVIII. Nuestro colega brasileño Felipe Sabrina relata la historia de su resistencia.



Los frutos de la palmera buriti se utilizan frecuentemente

Cywr Xxa Akroá Gamella (izquierda) durante una reunión



Ya desde lejos, puedo ver el verde de los árboles y los diferentes colores de la fruta de temporada: la naturaleza ha retomado la vida y la tierra agotada de los indígenas Akroá Gamella. Durante décadas, terratenientes invasores estuvieron plantado aquí monocultivos, fumigando con productos químicos y destruyendo el suelo con su ganado y sus rebaños de búfalos. En el territorio de Taquaritiua, en el estado brasileño de Maranhão, arrebatado a las comunidades Akroá Gamella. Los indígenas lo están recuperando poco a poco.

Cuando visité la comunidad de Tabarelzinho, en febrero de 2025, sus miembros me contaron que los peces están volviendo a nadar en los ríos que habían llegado a secarse; que los animales están volviendo a dar vida a los bosques que habían desaparecido debido a la deforestación: armadillos, pacas, agutíes, pecaríes y

ciervos. En los árboles se oyen tucanes, tordos y palomas. En los bosques y las aguas que renacen, dice la gente, también cobran nueva fuerza las Encantadas, los espíritus de la naturaleza.

El robo de tierras comenzó en los años ochenta. Utilizando documentos falsos, un gran terrateniente se apropió de áreas de los Akroá Gamella que demostrablemente les pertenecen al menos desde mediados del siglo XVIII. Los colonos llevan utilizando este tipo de métodos para apoderarse de tierras indígenas desde la época colonial.

Durante más de cuatro décadas, el terrateniente explotó las tierras de los Akroá Gamella arrendándolas a terceros, talándolas ilegalmente e intentando en repetidas ocasiones expulsar a los indígenas de su propio territorio. La población denuncia la destrucción



Aquí se juntan los habitantes de Tabarelzinho para asambleas y fiestas

de sus viviendas y escuelas, la violencia, detenciones arbitrarias y tiroteos por parte del terrateniente y sus matones.

Un vertedero contamina la tierra de los indígenas
Desde la década de 1980, los Akroá Gamella reivindican sus derechos sobre la tierra denunciando el robo de sus territorios y los crímenes contra su pueblo. Pero el Estado brasileño no se ocupa del asunto. Así que ellos retiraron por su cuenta las cercas y expulsaron a los ocupantes ilegales con una marcha de mujeres, hombres, jóvenes y niños... cantando. Todo lo hacen colectivamente, después de llevar a cabo consultas en asambleas dirigidas por las Encantadas, esos seres espirituales que guían y protegen a cada miembro del pueblo Akroá Gamella.

En los últimos 12 años, la resistencia Akroá Gamella también se ha dirigido contra un vertedero de basura a cielo abierto cerca del pueblo de Tabarelzinho. El terrateniente arrendó ilegalmente el terreno a la cercana ciudad de Viana, la cual estaba vertiendo allí toda la basura de sus 50.000 habitantes. Junto a residuos domésticos, como envases y pañales, también había desechos hospitalarios contaminados. „Este

es el resultado del desarrollo del hombre blanco: la contaminación de nuestras aguas subterráneas, de todo tipo de vida. Varias personas resultaron infectadas, ha habido muertes relacionadas con el vertedero“, afirma Cywr Xxa Akroá Gamella, uno de los afectados.

Desde agosto de 2024, los indígenas han bloqueado el paso de más camiones de basura, cerrando de hecho los vertederos.

Nueva vida para el bosque y el agua
En sus tierras recuperadas, los Akroá Gamella están plantando otras especies de árboles autóctonas, como bacuri, cocoteros babaçu, guarimã, mangos y anacardos. Especies como el juçare y el buriti crecen ahora en las aguas contaminadas, ayudando a su regeneración. „Nuestro pueblo debe recuperar y revitalizar las zonas robadas por los blancos“, afirma Cywr Xxa Akroá Gamella. Al defender la tierra de su comunidad, que ha quedado libre de cercas, quiere asegurarse de que la tierra y sus habitantes nunca olviden lo que significa ser libres. Salva la Selva apoya a los Akroá Gamella. Para que puedan asegurar el derecho a su tierra y sus medios de subsistencia para el futuro.



La garza real ha regresado

Residuos tóxicos de la ciudad cercana



La defensa de la selva nos necesita

Algunas estrategias de organizaciones aliadas en Latinoamérica



Con máquinas retro excavadoras destruyen el río y la selva

Oro que envenena la selva

Informe sobre minería en la Amazonía ecuatoriana

Un nuevo informe elaborado por nuestra aliada Geografía Crítica en Ecuador denuncia el avance de la minería de oro en el corazón de la Amazonía ecuatoriana, especialmente en la provincia de Napo. El documento revela cómo la minería legal e ilegal está deteriorando la selva, contaminando ríos y suelos con mercurio y cianuro y provocando graves conflictos sociales. La explotación cada vez más intensiva del territorio pone en riesgo a comunidades indígenas Kichwas y Waoranis. Lo que fue una práctica de subsistencia con batea, hoy es arrollada por una actividad intensiva con maquinaria pesada, sin control estatal y en algunos casos, vinculada con actores armados cada vez más presentes en la región.

El informe identifica cinco tipos de minería presentes y redes de comercialización opaca. También advierte sobre la falta de control estatal y la urgencia de medidas para frenar la degradación ambiental como detener las actividades mineras, restaurar los ecosistemas y proteger a las comunidades indígenas.



Descarga y lee gratis:
**Entre el Oro y la Destrucción:
Minería Legal e Ilegal en la
Amazonía Ecuatoriana**
salvalaselva.org/cs013

Una voz para la resistencia contra la palma aceitera

Documental desde Centroamérica y México

La palma aceitera no solo produce aceite barato para la fabricación de muchos productos; está detrás de la destrucción de bosques y comunidades en Guatemala, Honduras y México. Un documental realizado por nuestra aliada en México, Avispa Mídia, muestra cómo las grandes plantaciones del monocultivo avanzan sobre tierras indígenas y campesinas, contaminan el agua, imponen agrotóxicos y van reemplazando cultivos tradicionales.

Lo más valioso del documental es que no solo denuncia, sino que también muestra las soluciones que construyen las propias comunidades: redes de solidaridad, educación popular y defensa organizada del territorio. Son historias de lucha y dignidad, contadas desde las voces de quienes la viven.



Ver el documental
**Raíces de Libertad: Tejiendo
futuros sin palma aceitera:**
salvalaselva.org/cs014

Niños guatemaltecos con maíz, cultivo tradicional en Centroamérica y México desplazado por la expansión de la palma aceitera



Ecuador: victoria histórica para los indígenas aislados de la Amazonía

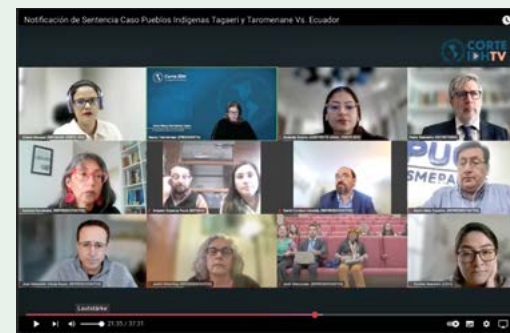
La Corte Interamericana de Derechos Humanos, con sede en Costa Rica, dictó una sentencia con visión de futuro: el Estado de Ecuador debe proteger de amenazas externas a los pueblos indígenas que viven en aislamiento voluntario en la selva tropical y prohibir la explotación de recursos minerales en sus tierras. En concreto, el tribunal menciona la extracción de petróleo en el Parque Nacional Yasuní. En los últimos 20 años, los Tagaeri y Tarmenane, que viven aislados allí, han sido objeto repetidas veces de violencia e incluso asesinatos.

Según el abogado, Dr. Mario Melo, es la primera vez que un tribunal internacional confirma los derechos de los pueblos indígenas que viven en aislamiento voluntario.

Nuestra organización aliada YASunidos y otras ONG llevan 19 años luchando por esta sentencia. Nos agradecen nuestro apoyo.



Más información:
salvalaselva.org/cs016



Captura de pantalla tomada durante la lectura de la sentencia. Jueces, abogados y representantes de ONGs ecuatorianas.



El pescado es una importante fuente de alimento para los habitantes del río Pilcomayo

Llamamiento desde Paraguay: ¡La cultura indígena necesita protección legal!

„Queremos que se respete nuestro hábitat tradicional. Por eso elaboramos una iniciativa legal para proteger las aguas, los peces, las plantas y los animales del Pilcomayo.“

El líder del pueblo indígena Nivañe, que vive en el curso bajo del río Pilcomayo, se refiere a la „Ley para la Protección del Patrimonio Natural, Cultural y Lingüístico de los Pueblos Nivañe, Manjui y Maká“, con la que apuntan a proteger un total de 4,6 millones de hectáreas de tierras en el sur de Paraguay. Los pueblos indígenas presentaron esta propuesta ya en 2016; lleva en trámite legislativo desde 2022. Pero el tiempo apremia.

Porque el agua del Pilcomayo ha disminuido considerablemente y, en muchos lugares de sus orillas, los humedales están secos. Esto se debe a la industria de la carne de vacuno y a los monocultivos de soja en Paraguay. Y también a proyectos de regadío y otros proyectos industriales en las vecinas Argentina y Bolivia que represan el agua y la desvían del río para sus propios fines. Esto no sólo amenaza la biodiversidad de los humedales, bosques y sabanas, sino también a los tres pueblos indígenas del Pilcomayo.

Por favor, firma nuestro llamamiento conjunto al gobierno de Paraguay, para que apruebe la ley y proteja los medios de vida y cultura de los pueblos indígenas:

¡ACTÚA!



FIRMA NUESTRA PETICIÓN



Salvar bosques, proteger culturas: el grito de los indígenas Mateguayo del Pilcomayo
salvalaselva.org/cs015

Certificados que salvan las selvas

Haz un regalo a la selva y sus habitantes - con una donación.

Como agradecimiento, podrás descargar un Certificado de la Selva digital. Estos son los motivos disponibles. Puedes personalizarlos con tu nombre o el de la persona a quien quieras regalarlo. Si lo imprimes, tendrás un regalo sostenible para tus seres queridos.



Salva
la Selva

Salva la Selva / Rettet den Regenwald e.V.
Jupiterweg 15, 22391 Hamburgo, Alemania
Teléfono: +49 40 228 510 832
info@salvalaselva.org
www.salvalaselva.org

Cuenta para donaciones (en Alemania):
Banco GLS
IBAN: DE11 4306 0967 2025 0541 00
BIC: GENODEM1GLS